

Anticipan un difícil fin de sexenio

REFORMA / STAFF

Tras la elección de Luis Videgaray como “chivo expiatorio” para calmar las aguas tras la controversia por la visita de Donald Trump, el Presidente Enrique Peña Nieto enfrenta el reto de evitar que el resto de su mandato sea irrelevante, publicó The Economist.

“El uso de un ‘chivo expiatorio’ por el señor Peña no responde a una de las preguntas que más ejercen presión sobre él: ¿cómo evitar la irrelevancia en los dos últimos años de su mandato y preparar a su partido para la próxima elección?”, indicó la revista, en referencia a la renuncia del ahora

ex Secretario de Hacienda.

Videgaray, apuntó, era el miembro más importante del gabinete de Peña, el arquitecto de las reformas del Gobierno y uno de los priistas presidenciales más destacados.

Sin embargo, indicó The Economist, aunque numerosos observadores atribuyen la caída de Videgaray a la gestión de la visita de Trump a México, éste ya estaba bajo presión por otras razones.

Durante su gestión, detalló, permitió que la deuda del sector público aumentara más del 10 por ciento del PIB; Standard & Poor’s advirtió en agosto que podría bajar la calificación a México, y los mexicanos están hartos de la

fluctuación del valor del peso frente al dólar. Además, el ex Secretario también vivió un momento vergonzoso por la compra de una casa relacionada con el Grupo Higa.

El semanario destacó que, si bien la visita del candidato republicano estadounidense causó una fuerte oposición entre los mexicanos, el Presidente Peña Nieto ya contaba con los índices de aprobación “más bajos que ningún Presidente en este siglo”.

“El señor Peña ha tenido poco que ofrecer a los mexicanos, quienes cada vez están más molestos con la corrupción, el incremento de la violencia y la debilidad del sistema legal”, apuntó.